

EL CHUQUITIN

Revistita nacional,—muy barata, original,—
con buenas ilustraciones,—y notables condiciones—de carácter especial.

SUSCRICION

En toda España.—Trimestre, 1.50 pesetas.—Un año, 6.
Número corriente 5 céntimos.
Número atrasado 25, id.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Valverde, 24, 2.º

Para la correspondencia y suscripciones dirigirse al Administrador.

PARA LA VENTA

25 ejemplares, 75 céntimos.
12 id. 40, id.
25 id. atrasado de uno ó varios números 2 pesetas.

TOROS EN MADRID

Segunda corrida de abono verificada en 9 de Mayo de 1886.

Seis toros de la Sra. Viuda de López Nacarro, de Colmenar.

Presidencia del Sr. D. Pablo Ruiz de Velasco.
Espadas: Frascuelo, Cara-Ancha y Mazzantini.

*Me levanté muy temprano
y de montar me dió gana
en un Simón, por seis reales,
y me encaminé á la plaza.
Después que ví el apartado
no quise volver á casa
y en el nuevo restaurante
que frente al circo se halla,
y que es del señor de Checa,
(D. Mariano,) así se llama,
almorcé una gran paella
y otras cosas que se callan;
que yo cuando viene el caso
también sé echar una cana...*

*¡Y vaya una concurrencia
que en aquel sitio almorzaba!
vi al amigo Sobaquillo
crítico de punta y astas,
y á la mar de revisteros
y á la gente de más gracia
que en los papeles escribe
en la Villa coronada.*

*Ya el estómago repleto
me entré al circo y chana, chana,
me aposenté en el sitial
que la empresa me regala,
mediante cuatro pesetas
por corrida buena ó mala.
Y sonando los timbales,
salieron uniformadas
las gentes de á pié y caballo,
cambiaron todos las capas,
sonó el parche y dió principio
esta corrida ó camama.*

Murciano, era el primero, negro zaino, gran-

de, corniapretao; salió buscando salida dando un salto por la puerta de arrastre:

Badila fué el primero que le pinchó enviándole un caballo á la enfermería.

Chuchi le sigue, estando al quite Frascuelo con un recorte que le valió palmas.

Repite Badila que volvió dos veces más pinchando una regular, muy poco regular, y Chuchi se despachó con otras dos picaduras.

A los quites los tres matadores.

Ostión (morao y plata) pone un par bueno de castigo; el toro al sentir que le hacían daño se va detrás de Antonio y saltan ambos á dos frente al cuatro. El público aplaude.

Mazzantini da un buen recorte al animal llevándole á los medios. (Palmas).

*Pulguita cuarteó uno bajo y Ostión repite otro de *bute* que le valió palmoteo.*

Salvador después de brindar se va al bicho y empieza su faena con seis de telón, cinco con la derecha, tres altos y una media estocada.

Otro pase y un mete y saca, yéndose el toro á él. (Pitos.)

Después 19 pases más de todas clases y condiciones y un pinchazo. A luego 5 pases más y otro pinchazo bien señalado dando el estoque un salto mortal. Siete telonazos más, otra media y un descabello á la primera, y cayó el toro.

El diestro ya estaba fatigado de tanto correr detrás del toro que llegó á la muerte receloso, huido y descompuesto.

El público impaciente y presagiando cosas tristes y desconsoladoras.

*A una morena ojinegra
que subió al tendido nueve,
se le armó una gritería...
pero ella, terne que terne
proseguía su camino
con la cara sonriente...
enseñando sus hechuras,
enseñando sus pinreles,
y... en fin, todo lo visible,
en el sentido decente.*

*Y al sonar el clarín, salió el segundo
Vizcaino, de buena cornamenta,*

EL CHIQUITIN.

PRECIO 5 CÉNTIMOS



Lit. de Brabo Desengaño, 16

JOSÉ S. DEL CAMPO (CARA-ANCHA.)

saltarán y escupiéndolo del colmillo y yéndose derecho á la derecha. Chuchi le castigó con tres pinchazos y Badila otros tres según mi cuenta. Mojaron, Agujetas y Colita, el último cayendo á descubierto, y llevándose al toro Mazzantini, á los medios oyó palmas certeras. Salíó Perico Campos y Currinche al sonar los timbales de la orquesta; le pusieron al toro seis rehiletes; dos pares el primero en las orejas, y el otro regular uno al cuarteo. Nueva señal y los clarines suenan; Y Cara-Ancha con terno verde y oro brinda, y al toro tiende la muleta. Siete pases, ceñido, le propina, se tira á volapié, el estoque tiembla, da dos pasos el toro y al fin cede cayendo revolcándose en la arena. La concurrencia aplaude, y el espada da las gracias y toma la montera.

Salinero, tenía por nombre el tercero, colorao, ojinegro como la morena susodicha.

Mojaron Chuchi tres veces y Colita dos y una sin que el animal llegase á él y otra viceversa. El toro recargaba. Dos puyas más, llamémoslas así, de ambos y una de Agujetas, con desórden y un lío gordo en el ruedo; durmiéndose el Presidente y siendo rechifado, fué el cómplemento de este tercio.

Barbi y Galea pusieron, el primero dos pares al cuarteo, uno mediano y otro mejor y el segundo, medio con regularidad.

Mazzantini, después del discurso obligado, se fué á vérselas con *Salinero* y dándole tres naturales, tres de telón y tres cambios, dió media estocada, algo tendida, pero tirándose con fe y liando bien.

Después de andar el toro algunos pasos rozando los tableros cayó; el puntillero le pinchó, se levantó el toro y Mazzantini después de preparar al bicho, descabelló, con el estoque, á la primera. (Palmas.)

El cuarto toro, *Granizo*, cárdeno oscuro, pequeño, cerrado de astas, salió alegre y zaragatero. Le paró pronto los pies Salvador Sánchez (Frascuero) con verónicas, navarras, y... en fin, con todo lo bueno que sabe hacer cuando quiere con muchísimo salero. Y hubo aplausos generales, digo, me parece, creo. El Chuchi mojó dos veces volcando una al descubierto y se salvó por milagro estando al quite los diestros. Badila puso una vara. Dice el Presidente «fuego.» El público alborotado, Ostión pone un par certero de esos de pim, pam, pim, pum, que achicharran al cornúpeto. Y se repite la silba, y el Presidente sereno, y entre col y col... lechuga:

y aluego el señor Frascuelo dando cinco naturales tres altos y tres derechos le dió tirándose bien una... estocada y *Laus Deo*.

Palmero: castaño lombardo, de muchos kilos, con gran ornamentación.

Se fué á Badila y... como si nó; Chuchi le rompió una vara en las costillas; después un puyazo suavecito del primero y más tarde Chuchi le da un pinchazo sin llegar á él el toro, éste incomodado arremete por detrás al caballo y hace apeaar al jinete por las orejas.

El cuadrúpedo va á la enfermería.

El público pide fuego y ahora... dice que no es el Presidente. La muchedumbre grita y silba... Pero que silba! «Al corral» gritan, no sabemos por quién lo dirían porque había opiniones encontradas; yo creo que sería por el buey.

Currinche, entre una lluvia de naranjas, botellas y otros excesos, puso dos pares como pudo, después de salir cinco veces en falso, y Pedro una dándole caer.

Y vamos á la muerte. Cara sin andarse en requilatorios se fué derecho á la res y con un pase se tira con una á paso de banderillas; el buey escupe el estoque y brinca por frente del 5, quedándose en la puerta del toril sin que consigan sacarle de allí ni el *sursumcuerda*.

Después de mucho trabajo lograron engañar á la res y salió; Cara intentó herir y... nada.

Le dió un pinchazo y arriba otra vez el animal, colándose por la puerta de arrastre; vuelve á salir y otra baja; por fin le dió un sarteazo y quedó guillotinado quien no merecía otra cosa, y luego... se oyó—Un suspiro—comprimido—de un vacuno—que afligido—en la arena—se murió.

Y llegado el sexto y último

salió el señor *Colchonero*, que era un toro chiquitín negro, listón, cornívuelto. Le dió Badila un puyazo que dejó al bravo becerro, con la garrocha clavada en la espalda de su cuerpo. Con nueve pinchazos más le pusieron como bueno. Tocaron á banderillas: pone Galea un par bueno, Barbi uno que se le cae, y otro repite el primero.

Y vuelven en el nueve—á dar jaqueca á otra niña graciosa,—otra morena, que les hace un saludo,—al despedirse, morrocotudo.

Colchonero, que estuvo voluntarioso en los dos primeros tercios, se presentó huido á la muerte.

Mazzantini después de tres pases aprovecha una ocasión y le da una estocada que resultó algo caída pero que envió al bichín á la eternidad.

Apreciación general.

Los matadores, tal cual, en palos, casi... ninguno; el ganado muy vacuno y los piqueros muy mal.

Se arrastraron cuatro caballos. Hasta otra.